

DE 1822

RR6

LA TÍA LUCILA: UN ENSAYO PERSONAL

Hugo Pineda
Washington, D.C

nl

La tía Lucila

No tengo que recordarla, ella se mudó a mi lado hace mucho tiempo, cuando yo era un niño. Aún vive conmigo, con nosotros, más sensible que sus libros, su retrato y ese busto artesanal que severo sonríe junto a San Francisco de Asís, encima de un estante de mi escritorio. Un croquis de ella firmado por Dólaro, lleva muchas décadas inquietándome con esa expresión que siempre aparece nueva y sugestiva como una vieja amiga no olvidada. Creo yo que ella está cómoda compartiendo esas paredes con retratos de familia, de Don Quijote, de la Virgen de Guadalupe, un mapa de Chile en lámina de cobre y frente a su propio busto por si acaso quisiera, de repente, dialogar consigo misma. Su espíritu con su recuerdo, sin embargo, están en todas partes, dentro de nuestras conciencias y guiando firmes los pasos de nuestro sentir extranjero y voluntario en este ámbito que, a veces, se vislumbra hostil. La tía Lucila caminó sola y llena de luz, la cual aún nos deja ver nuestra sombra con alegría. Su éxito nos contagió la esperanza y nos acercó la ilusión de lo humano irremediable.

¿Qué sucedería si ella, un día cualquiera, viniera a nuestro hogar y se viera en él y en nuestras vidas como aquellos ángeles que añoramos guardar siempre a nuestro lado? Si pudiéramos invitar en ese día a todas esas legiones de seres que compartimos todavía su presencia entre los latidos de nuestros corazones y los caprichos de la mente. Quisiera escuchar muchas respuestas a este antojo mío de esos serenos y profundos amigos de Wellesley, en ese encuentro por allá en septiembre del 95, a quienes tanto les debo por iluminar, en mi distraída existencia rutinaria, ignoradas sombras sobre nuestra estrella predilecta. Con el mismo entusiasmo sentido en ese evento tan notable, les cobro la promesa de otros tan felices. Ustedes amigas son grandes conocedoras de los méritos literarios, de las corrientes, las épocas y todas aquellas virtudes que hicieron de las letras de Gabriela el primer gran triunfo de la literatura hispanoamericana. Recuerdo con regocijo lo dichoso que fuimos en compartir esos días y de sentirnos miembros de nuestra familia mistraliana. Ustedes, sin reparos, me pidieron mis recuerdos de ayer sobre la tía Lucila. Les entrego éstos y además algunas reflexiones, que aunque ro-

La tía Lucila, un ensayo personal [artículo] Hugo Pineda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pineda, Hugo, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tía Lucila, un ensayo personal [artículo] Hugo Pineda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile